

Las niñas y los niños han tenido diferentes referentes que van desde Blancanieves, Cenicienta, la Bella Durmiente hasta Brave, Vaiana o las protagonistas de Frozen. Pipi Calzaslargas, Blossom, Buffy Cazavampiros, Hannah Montana, High school musical o las protagonistas de La casa de papel son parte de los modelos a imitar. Las nuevas heroínas juveniles transitan entre los modelos más tradicionales y las rupturas. Los roles tradicionales que relegan a los personajes femeninos a roles secundarios y de inferioridad hay que saber identificarlos y desmontarlos. Los roles supuestamente rupturistas requieren análisis para no quedarse en la superficialidad.

Es importante tener herramientas para poder realizar estos análisis. Es necesario poner el foco en los nuevos referentes para ampliar los modelos de referencia. Los referentes de éxito en la ficción dejan huella emocional por eso, es necesario crear nuevas representaciones que pulvericen los estereotipos de género. Podemos crear el futuro ahora, a través de lo que vemos en la pantalla y quizás desde la creación podamos inspirar a la vida, además de representarla.

¿Te preocupa qué películas proponer a tu alumnado o ver en familia?. ¿Te gustaría o tienes que escribir relatos y te preocupa que sean sexistas? ¿Quieres analizar contenidos audiovisuales para que no sean discriminatorios hacia las mujeres pero no sabes cómo hacerlo? Si eres docente, padre o madre, espectador y espectadora y te interesa la educación ¿Quieres saber si una película es adecuada para transmitir y difundir historias que promuevan una sociedad más igualitaria?

Los relatos audiovisuales, el cine, las series, los programas tienen la capacidad de crear referentes y modelos entre la infancia y la juventud. Son potentes socializadores y pueden influir en cómo percibimos la realidad. Por eso es tan importante que construyamos relatos que no alimenten las desigualdades de género y el sexismo. Debemos intentar crear historias que no sigan fomentando los diferentes grados de violencia que sufren las niñas y las jóvenes.

Cuando se escriben historias se recurre a los estereotipos, un recurso muy útil para que el público se pueda identificar con los personajes. Los estereotipos de género en el cine, las series y la publicidad favorecen el protagonismo de los personajes masculinos y los relacionan con la acción. Son los héroes de las historias y los que salvan al mundo. Les pasan cosas interesantes y siempre se mueven por el espacio público. Los estereotipos de género condenan a los personajes femeninos a ser eternas secundarias, a ser el trofeo de ese héroe que salva al mundo o a ser madres amables y cuidadoras, o a sentirse poderosas gracias a su imponente físico o ímpetu sexual.

Entre todos debemos esforzarnos para analizar y promover el análisis de contenidos, relatos e historias que tengan un punto de vista inclusivo y que no discriminen a los personajes femeninos, para poder crear un orden simbólico que nos permita vivir en libertad y sin discriminaciones de género.

Compartimos una serie de consejos y de pautas para que las podáis aplicar a vuestro trabajo en el aula o a vuestras elecciones en casa y os sirvan de guía para posibles dudas. Se trata de recomendaciones básicas y flexibles que debemos adaptar a nuestras necesidades. Algunas recomendaciones son útiles para detectar desigualdades y otras para elegir películas, series y contenidos no sexistas, en definitiva, pautas que apelan a la conciencia crítica.

Existe un diálogo entre las creadoras y creadores y la sociedad. En ese marco proponemos este decálogo como instrumento de orientación para todas las personas interesadas, para poner la proa hacia la igualdad. Que los vientos os sean favorables. Esperamos que pueda contribuir a crear una sociedad más igualitaria y más libre.

UN DECÁLOGO DE BUENAS PRÁCTICAS PARA COMBATIR EL SEXISMO EN LOS RELATOS AUDIOVISUALES



Los contenidos audiovisuales y el lenguaje audiovisual son instrumentos de divulgación masiva y por lo tanto, potenciales y poderosas herramientas de cambio. El cine, la televisión, la publicidad tienen la oportunidad de cuestionar la realidad y activar cambios. Siempre es imprescindible prestar atención a lo que se quiere transmitir o contar en un relato audiovisual pero lo es mucho más cuando se trata de películas, series o entretenimiento para niñas, niños, jóvenes y en general audiencias vulnerables. El cambio en las desigualdades de género debe empezar en las pantallas.

UN DECÁLOGO DE BUENAS PRÁCTICAS PARA COMBATIR EL SEXISMO EN LOS RELATOS AUDIOVISUALES

1 LAS MUJERES EXISTEN

Las mujeres son un colectivo que representan un 52% de la población mundial. Si las mujeres son más de la mitad de la población, ¿no te parece un poco extraño que en las ficciones haya tan pocas mujeres?

Los personajes femeninos en el relato, sin duda enriquecerán las historias. Si en la historia no hay mujeres pregúntate si es realmente representativo de la realidad o ficción que se quiere representar. Pregúntate ¿Qué pasa si convertimos alguno de los personajes en una mujer? Y ¿si la protagonista fuera mujer? Y ¿si todos los personajes fueran mujeres?

El éxito de cualquier relato reside, en gran medida, en su universalidad.

5 LAS MUJERES SON DIVERSAS. APUESTA POR LA DIVERSIDAD

No existe "la mujer", existen las mujeres, en plural. Mujer no es una categoría única, ni mágica porque las mujeres son muy diversas. Hay mujeres blancas, negras, pobres, ricas, con privilegios, precarias, jóvenes, mayores, gitanas, payas, con diferentes orientaciones sexuales o transexuales.

Cuanto más diversos sean los personajes que seleccionemos como modelos, más ricas serán las historia y más referentes podrá crear.

6 VIGILA Y OBSERVA EN QUÉ ESPACIOS SE MUEVEN LOS PERSONAJES

Es necesario identificar en qué espacios se mueven los personajes de las películas, de las series o de los anuncios. Es llamativa la tendencia de las mujeres de las películas a meterse en lugares oscuros y aislados, a quedarse en casa o en espacios pequeños. A las mujeres también nos gustan los espacios públicos, los espacios abiertos, somos vitales, nos movemos solas o acompañadas, viajamos a pie, en bicicleta, en camión o en avioneta...

Si los personajes femeninos se ubican en los espacios domésticos (casas, espacios de cuidado) o espacios cerrados aprovecha para analizar las razones y poner en valor este trabajo. También es importante que las mujeres se muevan en el espacio público (calles, bares, lugares de ocio, lugares para hacer deporte) y que los personajes masculinos se representen en el espacio privado en roles de cuidado o de trabajo doméstico.

Una representación de la actividad que desarrollan los personajes en distintos espacios de manera diversa y plural aumenta la verosimilitud del relato y su riqueza.

2 LAS MUJERES EXISTEN...Y NO SOLO SON MADRES, NOVIAS O UNAS VÍCTIMAS DE VIOLENCIA

Es necesario incluir mujeres en los relatos, y hay que diversificar los modelos. No se trata de incluir personajes femeninos "al peso", se trata de que estos personajes no se adscriban únicamente a los estereotipos de género patriarcales.

Los personajes femeninos deben ser algo más que madres, novias o tías buenas, o víctimas recurrentes o mujeres con problemas. Pueden activar tramas, detonar conflictos y resolverlos. Si las mujeres no transforman la historia, probablemente sólo tengan un papel pasivo aunque tengan nombre y algo de acción. A lo mejor no están vivas, puede que solo formen parte del decorado. Pregúntate si las protagonistas femeninas aparecen con más personajes que no sean acompañantes sentimentales o sexuales. Y cuándo es así, ¿activan alguna trama?



7 NO FOMENTES LA VIOLENCIA DE GÉNERO NI LA VIOLENCIA SEXUAL

Es necesario trabajar la narrativa de la violencia de género (la violencia que sufren las mujeres por el mero hecho de ser mujeres) o violencia sexual a través del audiovisual. Es importante que se traten esos temas para concienciar y prevenir.

La violencia machista y la violencia sexual existen y están presentes en miles de situaciones cotidianas representadas habitualmente en la pirámide de la violencia machista. No obstante, representarlas insistentemente favorece su normalización.

La insistencia en la vulnerabilidad de las mujeres genera una indefensión aprendida. Rompe la tendencia y selecciona historias y materiales para crear nuevos referentes que dinamiten el victimario.

3 LAS MUJERES NO SON SOLO CUERPOS

La sexualización de las mujeres y la reducción de su cuerpo a meros objetos es sexismo. Las mujeres no son objetos de consumo, son personas.

Es muy importante que intentemos eliminar la presión que sufren las jóvenes sobre sus cuerpos. Si solo se representa a los personajes femeninos como jóvenes delgadas y atractivas, o hipersexualizadas, estamos distorsionando la realidad y las consecuencias pueden ser graves.

No se trata de demonizar los cuerpos de las mujeres, se trata de diversificar las representaciones y los contextos de los mismos, de acercarnos a la realidad.

8 HAY MUCHAS FORMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO

La violencia física, la psicológica, la sexual no es la única forma de violencia hacia las mujeres. La violencia simbólica, la invisibilización de las mujeres o representarlas solo como guapas, sexualizar los cuerpos o representar en roles de cuidado es otra forma de violencia porque fomenta los estereotipos de género.

La violencia de género se sostiene sobre una pirámide de violencias de género, por eso es importante entender que la condescendencia con los micromachismos, el lenguaje o el humor sexista contribuyen a justificar comportamientos más agresivos fuera de la pantalla.

4 LAS MUJERES EXISTEN ANTES DE LOS 20 Y A PARTIR DE LOS 40 AÑOS, E INCLUSO LES PASAN COSAS

Es importante representar a las mujeres más allá de su juventud. Las mujeres de más de 40 también existen y tienen mucho que aportar. La ausencia de las mujeres maduras en los relatos no responde a parámetros realista. Por eso es importante seleccionar productos y buscar y elegir contenidos en los que las mujeres de todas las edades aparezcan representadas en todo su variado esplendor, incluyendo kilos, arrugas, y canas.

9 ES NECESARIO CREAR NUEVOS REFERENTES. DINAMITA LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

La presencia de más personajes femeninos no garantiza por sí misma un relato más igualitario. Una película "de chicas" puede ser terriblemente machista. Afinemos. No solo vale con aumentar el protagonismo de los personajes femeninos. Este aumento debe ir acompañado de nuevas representaciones tanto de los personajes como de su forma de relacionarse.

Los personajes femeninos deben ser variados y diversos y plenos de matices. Una protagonista no solo puede ser representada como una mujer en crisis, con problemas amorosos y con dificultades para conciliar su vida personal y familiar. Una mujer poderosa y de éxito no necesariamente tiene que ser representada como una déspota y amargada. Las mujeres pueden ser dueñas de la acción desde un nivel pleno de consciencia. Pueden ser audaces, fuertes, divertidas, también imperfectas, caóticas y moralmente cuestionables ¿Puede una abuela de un pequeño pueblo ser una superheroína? Si. Puede.

10 APUESTA POR CREAR NUEVOS REFERENTES MASCULINOS

Es muy importante crear nuevos referentes masculinos más allá del héroe salvador o el macho sustentador. Los hombres también pueden cuidar y trabajar en casa. Necesitamos personajes femeninos en roles de acción, pero también necesitamos personajes masculinos que tiendan ropa, cuiden hijos y progenitores y limpien el baño.

Pueden tener conflictos en el entorno doméstico, pueden ser objeto de deseo, pueden ser perfectos acompañantes, compañeros, pueden ser salvados, guiados, pueden necesitar ser descubiertos, pueden ser débiles, amables, encantadores. Necesitamos compañeros amables, encantadores, vulnerables y comprensivos, no solo seductores, chulos y asesinos.